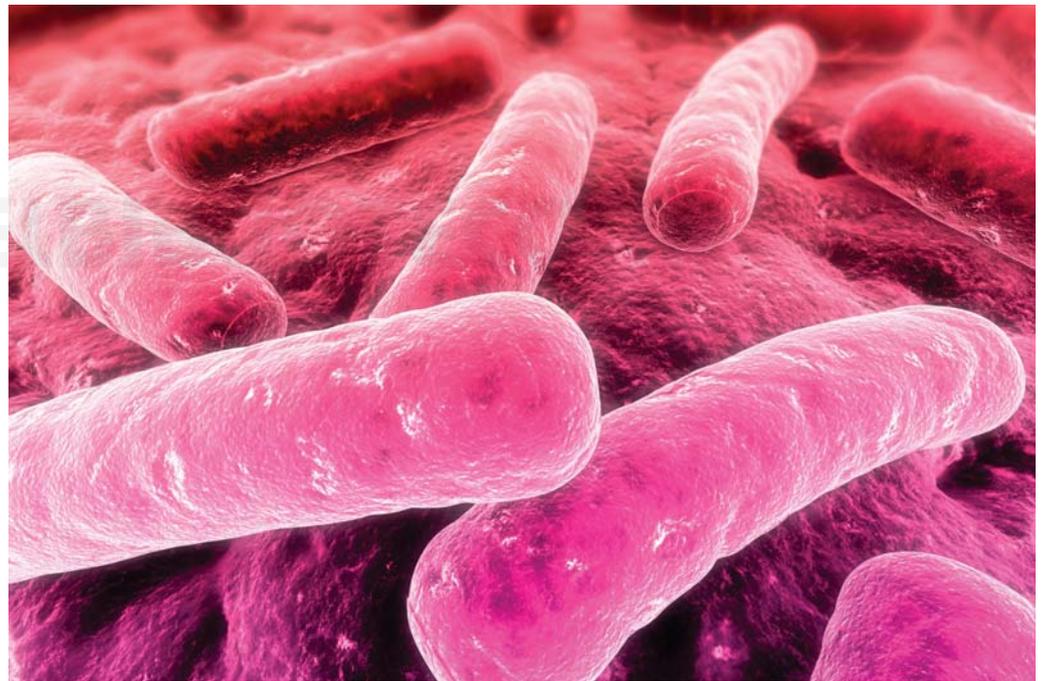


DISCIPLINAS DE LA ECOLOGÍA

Como ya se mencionó en la introducción, la ecología depende de distintas disciplinas para poder llevar a cabo los complejos estudios a los que se dedica. En este apartado, se verán las ciencias más importantes que contribuyen para su correcto desarrollo, al igual que algunas ramas de la ecología que se especializan en determinados campos.

Las disciplinas de la ecología son:

- Ecología microbiana
- Ecología de Poblaciones
- Ecología de Comunidades
- Biogeografía
- Etoecología
- Ecología del Comportamiento
- Ecología del Paisaje
- Ecología Matemática
- Ecología de la Recreación
- Biología de la conservación



Microbios.

La distribución de los seres vivos no es arbitraria. Por el contrario, depende de una importante cantidad de variables que influyen directamente en los resultados observables.

Algunos de ellos son:

- La evolución biológica.
- La evolución en la dispersión de las estirpes
- La evolución climática global.
- La evolución climática regional.
- La evolución en la distribución de tierras y mares (orogénesis y desplazamiento continental).

LA BIOGEOGRAFIA

La Biogeografía es la ciencia que se dedica al estudio de la distribución de los seres vivos sobre el planeta, haciendo hincapié en los procesos que la originaron, la modifican y la pueden llegar a hacer desaparecer. Al igual que la ecología se trata de una ciencia interdisciplinaria, por lo que a pesar de ser formalmente una rama de la Biología es al mismo tiempo parte de la Geografía, ya que requiere de los distintos fundamentos que pueden ofrecer especialidades como la Climatología y otras Ciencias de la Tierra.

Es importante mencionar que la Biogeografía es, además, una ciencia histórica, ya que se ocupa del estudio de distintos sistemas que tuvieron una evolución con una trayectoria única que debe ser investigada en concreto. Sería un error, por ejemplo, creer que dichos conocimientos pueden obtenerse deductivamente a partir de principios generales. Particularmente, el motivo por el que determinados seres vivos se encuentran presentes en una región, no puede deducirse por los factores geográficos, sino que deben ser examinados empíricamente.

Al observar la superficie de la Tierra se verá que no es uniforme y que, en consecuencia, no se dan en ella las mismas condiciones. Existen diversos factores que le brindan al planeta sus particulares geografías y climas, cuya influencia es fundamental en la distribución de las especies.

Una primera distinción es la que puede encontrarse entre el medio subacuático y el medio subaéreo o terrestre. Sin embargo, en ambos casos, la disponibilidad de energía primaria es uno de los factores principales, que es determinada por medio de los productores primarios, dentro de los cuales el más importante suele ser la luz solar.

El segundo gran factor, sobre todo en los ambientes terrestres, es la distribución de las precipitaciones, o más bien del balance que existe entre las precipitaciones y la evapotranspiración. En cambio, en los océanos, las lluvias no son tan relevantes como la distribución de nutrientes, una factor que se caracteriza por ser muy desigual. Por ejemplo, existen ecosistemas más productivos y diversos en aguas relativamente frías que se encuentran abonadas por afloramientos de nutrientes que provienen desde el fondo.

A pesar de focalizarse en ambientes naturales, la Biogeografía no puede dejar de tener en cuenta al momento de interpretar su objeto de estudio, el factor humano. El motivo es sencillo: durante la historia, la humanidad ha alterado significativamente los ambientes terrestres, incluso influyendo también en los oceánicos.

En muchas ocasiones suele pensarse que los cambios se iniciaron luego de la más reciente explosión demográfica e industrial, sin embargo, las modificaciones fueron paulatinas y sólo la conciencia general de ello es algo más actual. De hecho, hoy en día, son pocas y pequeñas las zonas que realmente puedan recibir la calificación de naturales. En lugar de ello, nos encontramos con ambientes antropizados en diverso grado.



La biogeografía posee al menos dos ramas en las que se ha dividido para lograr un trabajo más especializado: la biogeografía histórica y la biogeografía ecológica. Como ya se explicó anteriormente, la biogeografía en general se dedica al estudio de la biodiversidad en el tiempo y el espacio; cada una de las ramas mencionadas se apoya más en uno de estos elementos que en el otro. Mientras la biogeografía histórica se enfoca más en el tiempo, focalizándose en la forma en que se fueron dando las distribuciones de especies hasta su estado actual, la biogeografía ecológica utiliza distintas técnicas, como la teoría de la tolerancia ecológica, para encontrar como está dada la distribución espacial de los seres vivos en el momento actual. Si bien existen autores que creen que estas dos ramas son irreconciliables, también hay quienes defienden la idea de que cada una es el complemento de la otra.

BIOLOGIA DE LA CONSERVACION

La biología de la conservación es una ciencia reciente que también se caracteriza por la interacción en conjunto de varias disciplinas: biología, sociología, ingeniería forestal y geografía. Más interesante aún es su nacimiento como respuesta a la crisis actual de biodiversidad, un hecho que determinó el surgimiento de distintos fundamentos técnicos y científicos para orientar las acciones en respuesta.